

Oración de los cinco dedos Papa Francisco



vivi

1. El **pulgar** es el dedo más cercano a ti. Así que empieza rezando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar.
2. El siguiente dedo es el **índice**. Ora por los que te enseñan y te curan. Esto incluye a los maestros, profesores, médicos, catequistas. Ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás.
3. El siguiente dedo es el más largo, el **corazón**. Nos recuerda a nuestros líderes. Ora por nuestros líderes, los dirigentes, políticos y quienes tienen autoridad. Estas personas dirigen los destinos de nuestro país y guían la opinión pública. Necesitan la ayuda de Dios.
4. El cuarto dedo es nuestro dedo **anular**. Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Nos recuerda orar por los más débiles o los afectados por alguna enfermedad. Necesitan nuestra oración día y noche.
5. Y por último está nuestro dedo **meñique**, el más pequeño de todos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice Jesús: "los últimos serán los primeros". Tu dedo meñique debe recordarte rezar por ti mismo. Después de haber rezado por los demás, podrás entender cuáles son tus necesidades y verlas en su justa medida.



Oración de los cinco dedos Papa Francisco



vivi

1. El **pulgar** es el dedo más cercano a ti. Así que empieza rezando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar.
2. El siguiente dedo es el **índice**. Ora por los que te enseñan y te curan. Esto incluye a los maestros, profesores, médicos, catequistas. Ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás.
3. El siguiente dedo es el más largo, el **corazón**. Nos recuerda a nuestros líderes. Ora por nuestros líderes, los dirigentes, políticos y quienes tienen autoridad. Estas personas dirigen los destinos de nuestro país y guían la opinión pública. Necesitan la ayuda de Dios.
4. El cuarto dedo es nuestro dedo **anular**. Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Nos recuerda orar por los más débiles o los afectados por alguna enfermedad. Necesitan nuestra oración día y noche.
5. Y por último está nuestro dedo **meñique**, el más pequeño de todos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice Jesús: "los últimos serán los primeros". Tu dedo meñique debe recordarte rezar por ti mismo. Después de haber rezado por los demás, podrás entender cuáles son tus necesidades y verlas en su justa medida.

